

XILOCA 8
págs. 201-208
1991

NOTAS HISTÓRICAS DEL DANCE DE ODÓN

Vicente Martínez Tejero*

Resumen.— Se ofrecen en este trabajo datos históricos correspondientes al antiguo dance de Odón, referidos a su secular representación anual en Molina de Aragón.

Summary.— In this work is offered historical information about the ancient dance of Odón, relating to her secular annual representation in Molina de Aragón.

La existencia del dance de Odón ha pasado prácticamente desapercibida hasta fecha reciente a pesar de las contribuciones realizadas, fundamentalmente durante los últimos años, por distintos autores interesados en el estudio de la etnología en Aragón.

A. Gonzalvo Vallespí, transcribió la referencia apuntada en 1973 por A. Aragonés Subero y posteriormente, P. Crespo Vicente presentó en Calamocha una interesante comunicación en la cual estudió monográficamente este dance por primera vez y amplió la noticia relativa a la representación del mismo que se ofrecía, todos los años desde tiempo inmemorial, en el Señorío de Molina ante el Santuario de la Virgen de la Hoz situado a orillas del río Gallo⁽¹⁾.

El conocimiento completo de un dance requiere, evidentemente, la determinación precisa de los elementos internos —literarios, musicales y plásticos— que definen sus representaciones pero no debe olvidarse, por otra parte, el estudio de las variables referentes a su origen, evolución, influencias, difusión, y demás factores que constituyen la historia del mismo.

Para progresar en el conocimiento de la historia del dance de Odón, secularmente representado no sólo en esta localidad aragonesa sino también en tierras de Molina, deben estudiarse una serie de fuentes, bibliográficas y documentales principalmente, procedentes del antiguo Señorío, algunas de las cuales transcribimos en estas notas

*. Farmacéutico.

con el propósito de señalar vías de investigación útiles para quienes se interesan fundamentalmente por estos temas.

En diciembre de 1128 Alfonso I, rey de Aragón, conquistó Molina cuando se cumplían diez años de su entrada triunfal en Zaragoza⁽²⁾.

A partir de aquel momento, las relaciones del futuro Señorío con Aragón han sido particularmente especiales, no en vano se conoce tradicionalmente la ciudad como Molina de Aragón y varios de los trabajos más importantes sobre su historia fueron publicados en el viejo Reino, o redactados por autores naturales del mismo, detalles que indican la existencia de interés y afecto recíprocos.

Mariano Perruca publicó en Teruel su *Historia de Molina* y Miguel Sancho Izquierdo, vio galardonado en 1915, por voto unánime de la Facultad de Derecho de Madrid, su estudio sobre *El Fuero de Molina de Aragón*, editado un año después en la capital de España⁽³⁾.

El río Gallo nace en el término de Orihuela del Tremedal aunque la mayor parte de su recorrido transcurre a través de la provincia de Guadalajara. Carlos Castel, ingeniero de montes turolenses que presta nombre oficial a la Plaza del Torico, describió científicamente en el siglo XIX el entorno fluvial próximo al Santuario: "En las inmediaciones de Ventosa, y apenas cruzada la Herrería, penetra el río Gallo en la Hoz, profunda cortadura o enorme canalizo que las aguas han cubierto en las areniscas y conglomerados del trias. Más adelante, pasa a las calizas jurásicas de Cuevas Labradas; pero el cauce del río continúa igualmente quebrado, por laderas escarpadas que le aprisionan en casi todo el resto de su trayecto hasta la confluencia con el Tajo⁽⁴⁾.

Las características geográficas y geológicas del lugar donde se encuentra ubicado el edificio religioso sugieren la posibilidad de que los antiguos moradores de aquellas tierras consideraran el entorno como lugar sagrado desde épocas precristianas.

Algunos documentos del siglo XII, reflejados en la citada obra del calandino Sancho Izquierdo, ya indican la importancia de Santa María de la Hoz como centro religioso de aquella región⁽⁵⁾.

De cualquier forma y teniendo en cuenta la corta distancia que separa la espectacular hoz del Gallo de la línea fronteriza situada entre Aragón y Castilla, resulta lógica la secular afluencia de aragoneses hacia aquel privilegiado lugar.

Entre los testimonios decimonónicos de la representación del dance de Odón en tierras de Molina se encuentra la *Novena a Nuestra Señora de la Hoz*, publicada en Madrid en 1859. Su autor, Fr. Carlos Benito, en su advertencia preliminar, dirigida al piadoso lector, comienza: "Proverbial es la devoción que los habitantes de la Ciudad de Molina de Aragón, con los pueblos de su partido y otros muchos de diferentes Obispados, y muy particularmente la villa de Odón, en el Arzobispado de Zaragoza, profesan a María Santísima en su prodigiosa Imagen de la Hoz, llamada así por haberse aparecido sobre una roca del enmarañado valle de este nombre, por su configuración".

La particular devoción de los vecinos de Odón aparece también en los Gozos que siguen al novenario, dos de los cuales, sobre un total de once, están dedicados a ellos:

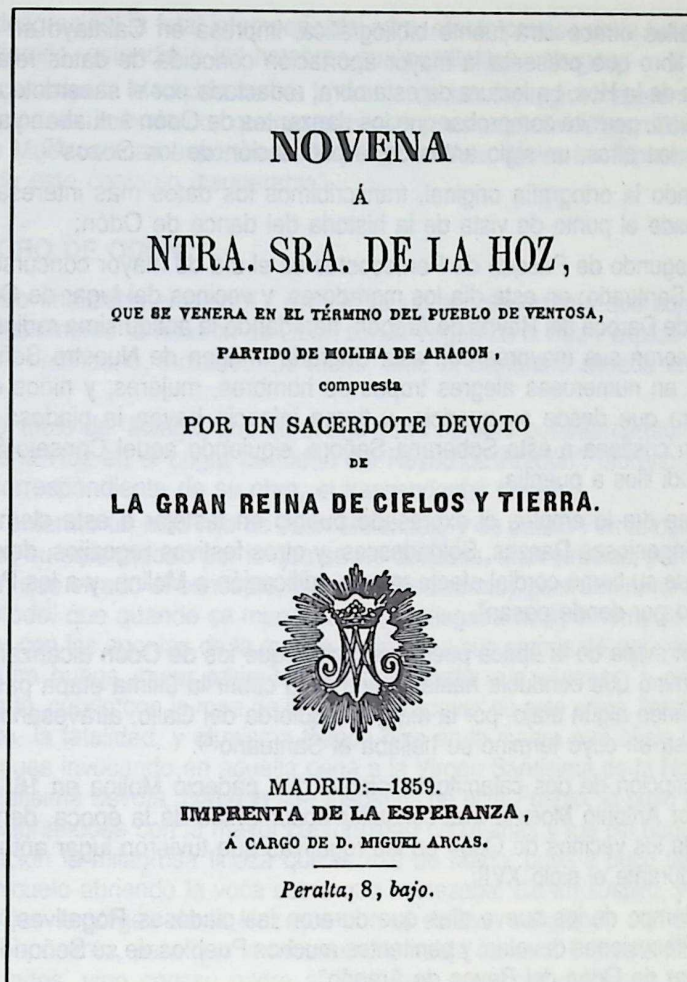


Figura 1

Sería injusto callar
la acendrada devoción
de los vecinos de Odón,
que siempre esperan hallar
favor, y gracias sin par
en Reina tan poderosa.
Amparad a los mortales
en esta vida penosa.

A seis leguas de distancia
se halla este pueblo devoto;
esto no obstante, hacen voto
la ancianidad y la infancia
de venir con elegancia,
y con danza muy graciosa.
Amparad a los mortales
en esta vida penosa⁽⁶⁾.

Estos gozos demuestran, con su breve testimonio, la especial devoción de los vecinos de Odón que acudían en romería, mediado el siglo XIX, al Santuario de la Virgen de la Hoz "con danza muy graciosa".

Más detalles ofrece otra fuente bibliográfica, impresa en Calatayd en 1762, incluida en el libro que presenta la mayor aportación conocida de datos relacionados con la Virgen de la Hoz. La lectura de esta obra, redactada por el sacerdote de Molina Antonio Moreno, permite comprobar que los danzantes de Odón actuaban ya habitualmente todos los años, un siglo antes de la publicación de los Gozos⁽⁷⁾.

Respetando la ortografía original, transcribimos los datos más interesantes que contiene, desde el punto de vista de la historia del dance de Odón:

"El día segundo de Pasqua de Pentecostés es el día de mayor concurso, y regozijo en este Santuario; en este día los moradores, y vecinos del lugar de Odón en la Comunidad de Daroca del Reyno de Aragón, heredando la antiquísima radicada devoción que tuvieron sus mayores con esta Sagrada Imagen de Nuestra Señora de la Hoz, vienen en numerosas alegres tropas de hombres, mujeres, y niños que traen consigo, para que desde su puericia, y tierna infancia bevan la piadosa leche de devoción tan cristiana a esta Soberana Señora, siguiendo aquel Consejo Santo: Fili tibi sunt, erudi illos a pueritia.

Todo este día lo emplea el expresado pueblo en festejar a esta clementísima Reyna con ingeniosas Danzas, Soldadescas, y otros festivos regozijos, dexando con el exemplo de su tierno cordial afecto mucha edificación a Molina, y a los Pueblos de este Señorío por donde pasan".

Sobre un mapa de la época puede deducirse que los de Odón alcanzarían en La Yunta el camino que conducía hasta Molina para cubrir la última etapa pasando por Rillo o siguiendo algún atajo, por la margen izquierda del Gallo, atravesando Cañizares y Ventosa en cuyo término se hallaba el Santuario⁽⁸⁾.

La descripción de dos calamitosas plagas que padeció Molina en 1614 y 1664, realizada por Antonio Moreno tras consultar documentos de la época, demuestra la presencia de los vecinos de Odón en las rogativas que tuvieron lugar ante la Virgen de la Hoz durante el siglo XVII:

"en el tiempo de los nueve días que duraron las piadosas Rogativas, vinieron a Molina en Procesiones devotas, y penitentes muchos Pueblos de su Señorío. También vino el Lugar de Odón del Reyno de Aragón".

En esta ocasión no tendría lugar la representación del dance pero la minuciosidad de la descripción de las plagas que el autor transcribió de los manuscritos del licenciado Francisco Nuñez, testigo de vista de la primera plaga, y del licenciado Diego de Helgueta, eclesiástico que anotó las cosas más memorables de Molina en un tomo en folio, "que obra en el Cabildo de esta Villa", sugiere la utilidad de consultar los escritos inéditos —posiblemente conservados en el archivo eclesiástico de Molina— de estos dos clérigos donde pueden surgir detalles más concretos sobre el dance de Odón en el siglo XVII.

Ambas plagas afectarían seguramente a tierras aragonesas próximas al Señorío y aparecieron como consecuencia de la prolongada falta de agua: "llegó a tal extremo la sequía, que esteriles los campos horrorizaban con sus melancolicas avideces. Secábanse las plantas, moríanse los ganados, perecían los brutos sin otro cuchillo que el de la hambre. Caíasele muerto al labrador el buey con que labraba sierviendole de sepulcro el mismo surco que havia abierto con el arado; pero ha! que no paran

aquí las desgracias! la fatal intemperie del ayre, efecto preciso de la funesta constitución del tiempo, estendió a los hombres sus pestilentes estragos.

No alcanzaba la Medicina contra la tiranía de tan contagiosa epidemia. No había preservativos en lo humano, que precaviessen sus executives mortales insultos, ni aun a los Medicos mas expertos les privilegió el Arte de las invasiones, y acontecimientos de este contagio insuperable".

EL MILAGRO DE ODÓN

Cuando finalizaba el siglo XV tuvo lugar un acontecimiento que consolidó y aumentó notablemente la relación de Odón con la Virgen de la Hoz y explica la presencia masiva del vecindario, incluidos los niños, ante el Santuario situado en la Hoz del Gallo.

Bajo el título de "Milagro que en el año 1500 se obró por intercesión de Nuestra Señora de la Hoz en el Lugar de Odón del Reyno de Aragón", Moreno refiere en el capítulo correspondiente de su obra, el trascendental suceso:

"Cayó enfermo un niño hijo de Juan Melendez, y de Juana Fernandez vecinos de este Lugar; su enfermedad por lo que se vió despues, eran viruelas, pero venían tan solapadas, que errado el concepto, siguió el Medico muy contrario rumbo en la curación, de modo, que quando se manifestaron, ya llegaba tarde el remedio. Empezaba ya a luchar con las agonías de la muerte, retiraron a sus padres del aposento, quedandose alli una buena mujer parienta de estos, hasta que espirase; y creyendo que había muerto, cubrio con la ropa de la cama el cadaver de este chico, lloraba el natural sentimiento, la fatalidad, y al mismo tiempo hizo en la madre otro oficio la christiana reflexión, pues invocando en aquella pena a la Virgen Santísima de la Hoz, de quien era especialísima devota, como lo son todos los de este Pueblo, lo puso todo en sus manos, resignandose con la mayor conformidad christianas y fue sin duda premio de su resignación la milagrosa fineza que recibió de María; pues a poco tiempo bolvió en si el chicuelo abriendo la voca como que bostezaba, dio un suspiro, y pidió agua diciendo: Que la Virgen de la Hoz que con el estaba, señalando con su mano un ángulo del aposento, para que le mirassen, le había sanado. Era este niño de edad de quatro años, vino con su padre al Santuario, para dar gracias a su milagrosa Bienhechora.

El testimonio auténtico que tengo en mi poder de este suceso, es otorgado por el Br. Martín Fernández Vallejo, Notario Apostólico, Presbítero, de esta Villa, en 22 días del mes de setiembre del expresado año, en cuya información deponen ante el Juez de Comisión los padres de este niño, y Isabel Francés, que fue la que le asistió, y tapó al niño, juzgándose muerto, todos baxo el juramento solemne, que se recibió en debida forma".

Hasta aquí la relación de los hechos ofrecida en su libro por el citado panegirista de Nuestra Señora de la Hoz.

La devoción a la Virgen de la Hoz por parte de los vecinos de Odón existía realmente a finales del siglo XV pero es claro que, a partir del episodio protagonizado por el niño y considerado como un milagro ofrecido por la Virgen a este pueblo aragónes, la fe primero y el culto a la imagen después, experimentaron sin duda un crecimiento espectacular.



Figura 2

Nació entonces la representación del dance, ante el Santuario de la Virgen de la Hoz, ¿en acción de gracias? Se representaba ya en Odón ante Nuestra Señora de la Merced, también conocida como Nuestra Señora de la Cuesta? Sólo podemos afirmar, siguiendo los testimonios recogidos por Pascual Crespo, que, ya en el siglo XIX, la romería hacia Molina se iniciaba el día de Pascua, de madrugada, tras haber representado el dance en la plaza del pueblo durante la tarde anterior.

Este autor y Angel Muñoz han estudiado las relaciones entre los antiguos dances de Odón y Bello en sendos trabajos que dieron a conocer en las Jornadas de Etnología Aragonesa, celebradas en Calamocha⁽⁹⁾.

Curiosamente, uno de los milagros atribuidos a Nuestra Señora de la Hoz, tuvo lugar en Bello, siglo y medio después del protagonizado por el niño de Odón. En este caso, el milagro, también descrito por Antonio Moreno, presentó características y desenlace notablemente distintos.

"En el día 13 de Agosto del año 1749 en el lugar de Bello del Reyno de Aragón, Arzobispado de Zaragoza, se formó un nublado tan maligno, que reconociendo el confuso ruido que traían las tupidas densas nubes, se retiraron al Templo temerosos de la tempestad las mas familias de este Pueblo, a donde también acudió llevado de su zelo D. Thomas Rubio Retor de esta feligresía, para armarse con los Conjuros de la Iglesia. Rompió la nube sobre el mismo Lugar, y vomitando fuego, cayó una centella en la Iglesia, que entrándose por el campanario se introduxo en la misma nave principal de ella, y mató a un hombre. Corrió la exhalación un lienzo de la pared del Templo donde había muchos quadros, y estampas. Cosa rara ! a todos abrasó, dexando ilesa una estampa de Nuestra Señora de la Hoz que estaba en medio de todas. El mencionado Retor, que sobre ser sujeto de inviolable integridad, y verdad, posee un gran conocimiento en las cosas naturales, y su erudición es tan vasta como notoria, haciendole relación de este suceso a D. Domingo Cubel Presbítero, Capitular del Cabildo Eclesiástico de Molina, y Capellán que a la sazón era del Santuario de la Hoz, le encargó, que anotasse esta maravilla entre los milagros obrados por intersección de Nuestra Señora de la Hoz".

La fuerte tormenta que azotó Bello en 1749 inspiró posiblemente al autor del fragmento literario del dance de Odón dedicado a los vecinos de aquél pueblo vecino. El fallecimiento de un hombre, dentro de la iglesia como consecuencia de un rayo, en el marco de un acontecimiento considerado como milagroso, constituye un episodio de tanta trascendencia en la vida social de un pequeño pueblo que la memoria colectiva lo conserva en la comarca, al menos, durante varias generaciones.

La inevitable rivalidad entre pueblos próximos se plasmó de alguna manera en los dances de Odón y Bello. El suceso acontecido en el siglo XVIII inspiró posiblemente la famosa maldición, puesta en boca del diablo y transcrita por Pascual Crespo, que vecinos de Odón dirigieron a los de Bello a través del texto del dance: "Caigan rayos y centellas de la Talaya p'abajo⁽¹⁰⁾".

Los de Bello, por su parte, concluían su dance con un par de versos mediante los cuales deseaban los temibles elementos meteorológicos en dirección contraria:

Caigan rayos y centellas
de la Atalaya p'arriba⁽¹¹⁾.

Las lagunas que se detectan en el conocimiento de los dances aragoneses sugieren, a la vista de los fuertes componentes religiosos originales, orientar la búsqueda de datos hacia libros y archivos eclesiásticos.

La historia del dance de Odón demuestra que las representaciones no siempre se realizaban en el pueblo propio de los danzantes para honrar a la imagen patronal de la localidad.

BIBLIOGRAFÍA

1. GONZALVO VALLESPÍ, A. (1987-1988). "Introducción al Dance en la Provincia de Teruel". *Kalathos*, 7-8, 281-310.
- CRESPO VICENTE, P. (1990). "Noticias sobre el dance en Odón y Bello". In: Centro de Estudios del Jiloca. *El dance en Aragón*. Actas de las Jornadas de Etnología Aragonesa. Zaragoza, Ino. 73-80.
2. LACARRA, J.M. (1978). *Alfonso I el Batallador*. Zaragoza.
3. PERRUCA DÍAZ, M. (1891). *Historia de Molina y de su Noble y Muy Leal Señorío*. Teruel.
- SANCHO IZQUIERDO, M. (1916). *El Fuero de Molina de Aragón*. Madrid.
4. CASTEL CLEMENTE, C. (1881). *Descripción física, geognóstica, agrícola y forestal de la provincia de Guadalajara*. Madrid.
5. SANCHO IZQUIERDO, M. op. cit.
6. BENITO, Fr. C. (1859). *Novena a Ntra. Sra. de la Hoz*. Madrid.
7. MORENO, A. (1762). *La Nimpha más celestial en las márgenes del Gallo. La milagrosa aparecida Imagen de nuestra Señora de la Hoz*. Calatayud.
8. LÓPEZ, T. (1785). *Mapa geográfico del Señorío de Molina*. Madrid.
9. CRESPO VICENTE, P. op. cit.
- MUÑOZ BELLO, A. (1990). "Dance de Bello". Centro de Estudios del Jiloca. *El dance en Aragón*. Actas de las Jornadas de Etnología aragonesa. Zaragoza, Ino. 81-93.
10. CRESPO VICENTE, P. op. cit.
11. MUÑOZ BELLO, A. op. cit. La atalaya es un monte entre Odón y Bello que separa ambos términos municipales.